

NUMERO 269.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

Washington, Octubre 14 de 1864.

Correspondencia del Sr. Terán.

Tengo la honra de remitir á vd. un pliego que contiene la correspondencia dirigida desde Londres á ese Ministerio por el Sr. D. Jesus Terán, con fecha 25 de Setiembre próximo pasado, y que dicho señor me envió con encargo de que la dirigiera á la residencia del Supremo Gobierno por conducto seguro.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

M. ROMERO.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

NUMERO 270.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMERICA.

Washington, Octubre 15 de 1864.

Exequatur de Mr. Etchinson.

Tengo la honra de remitir á vd. copia, acompañada de la traduccion correspondiente, de una nota que recibí anoche del Departamento de Estado, con la que Mr. Seward me remitió la patente de Cónsul de los Estados-Unidos en Matamoros expedida en favor de Mr. Dorsey Etchinson, suplicándome solicite yo del Supremo Gobierno el *exequatur* correspondiente, que autorice al interesado á desempeñar sus funciones consulares, y que tanto la patente como el *exequatur* se envíe á Mr. Etchinson á Matamoros. Hoy contesté á Mr. Seward en los términos que verá vd. en la nota de que igualmente remito copia. Envío á ese Ministerio la patente referida con el objeto mencionado. Esta es una nueva prueba de que el Gobierno de los Estados-Unidos no quiere reconocer ni como autoridades de hecho á las establecidas por los franceses en los lugares que ellos ocupan. La importancia de este hecho merece que el Supremo Gobierno le dé la debida publicidad.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

M. ROMERO.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

Departamento de Estado.—Washington, Octubre 14 de 1864.—Al Sr. D. Matías Romero, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República de México.—Washington, D. C.—Señor: Tengo el honor de remitir adjunta la patente del Sr. E. Dorsey Etchinson, quien ha sido recientemente nombrado por el Presidente, Cónsul de los Estados-Unidos de América en el puerto de Matamoros, en México y solicitar de vd. el favor de procurarle el *exequatur* de S. E. el Presidente de la República de México, autorizándolo para ejercer sus funciones consulares en aquel puerto.

Tengo, además, que suplicar á vd. que esta patente y el *exequatur* que se desea para Mr. Etchinson, le sea remitido en cuanto se obtenga á Matamoros.

Aprovecho esta oportunidad para renovar á vd., señor, las seguridades de mi mas distinguida consideracion.—William H. Seward.

Legacion Mexicana en los Estados-Unidos de América.—Washington, Octubre 15 de 1864.—Señor Secretario: He tenido la honra de recibir la nota que se sirvió vd. dirigirme con fecha de ayer, incluyéndome la patente de Cónsul de los Estados-Unidos en el puerto de Matamoros, de la República Mexicana, expedida por el Presidente en favor de Mr. E. Dorsey Etchinson, suplicándome solicite yo el *exequatur* á dicha patente del Presidente de la República Mexicana, y que una vez obtenido este documento se remita con la referida patente á Mr. Etchinson, que reside en Matamoros.

En respuesta tengo el honor de comunicar á vd. que accediendo gustoso á los deseos que vd. se sirve manifestarme, remitiré la referida patente por la primera oportunidad que se me presente á la ciudad de Chihuahua, actual residencia del Gobierno mexicano, recomendando que se envíe con el *exequatur* al interesado.

Aprovecho esta ocasion para reproducir á vd., señor secretario, las seguridades de mi mas distinguida consideracion.—M. Romero.—Al Hon. William H. Seward.

NUMERO 271.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

Washington, Octubre 17 de 1864.

Correspondencia con Mr. Corwin.

Tengo la honra de informar á vd. que hoy.....el despacho dirigido por William H. Corwin, Secretario de la Legacion de los Estados-Unidos en México, al Departamento de Estado con fecha 29 de Setiembre próximo pasado. Es bastante corto y se limita á referir hechos, sin entrar en consideraciones respecto de ellos.

Empieza comunicando la noticia de la salida del Supremo Gobierno de Monterey, y da en seguida la que se publicó en la ciudad de México el día citado, relativamente á que una fuerza de quinientos franceses y cien traidores habian atacado y derrotado enteramente en las inmediaciones del rio Nazas á cinco mil patriotas, á las órdenas de los generales Ortega, Negrete y Patoni. Le parece, sin embargo, que la noticia necesita confirmacion.

Habla en seguida de la segunda expedicion del general Brincourt á Oaxaca, y dice que habia vuelto á regresar á Tehuacan despues de haber ocupado y dejado suficientemente guarnecidos algunos puntos en el interior del Estado, y agrega que los franceses se proponen hacer otro esfuerzo por tomar la capital luego que pase la estacion de las aguas.

Comunica, por último, como si fuera incidente de mucha importancia, la llegada á México de D. Manuel M. Zamacona, mencionando que fué Ministro de Relaciones del Presidente, y dice que el general Doblado debia llegar pronto á aquella ciudad, pues se aseguraba habia pedido á Maximiliano un *salvoconducto* que se le habia concedido desde luego. Respecto de este último punto, Mr. Seward sabe ya lo que ha ocurrido por las cartas que sobre ello ha publicado el general Doblado en la prensa de Nueva-York, y pronto sabrá de boca del mismo general cuáles son sus intenciones, pues pasado mañana deberá llegar á esta ciudad, y procuraré que cuanto ántes tenga una entrevista con Mr. Seward con los objetos que oportunamente comunicaré á vd.

Mr. Seward dijo á Mr. Corwin, en respuesta á esta comunicacion, lo mismo que le habia dicho contestando á sus anteriores; que se habia impuesto con interes del contenido de ellas, y que esperaba le siguiera comunicando noticias auténticas.

Reitero á vd. las protestas de mi muy distinguida consideracion.

M. ROMERO.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

NUMERO 272.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMERICA.

Washington, Octubre 18 de 1864.

Contrato de armas con Mr. Wallis.

En adición á lo que tengo comunicado á ese Ministerio respecto del contrato de armas celebrado por el teniente coronel Smith y comandante Zubiría con Mr. Wallis, de Filadelfia, debo informar á ese Ministerio que el 11 de Setiembre próximo pasado me vió el comandante Zubiría en Nueva-York, diciéndome que al llegar á Nueva-Orleans había recibido dos cartas de Mr. Wallis, que me enseñó, y que le hicieron sospechar que las armas no habían llegado á salir de aquel puerto: que con este motivo se había vuelto á él para averiguar la verdad de los hechos, reclamar daños y perjuicios de Mr. Wallis, y exigirle á este las indemnizaciones correspondientes. Me preguntó mi parecer, y yo le dije que se lo daría despues que él se informara menudamente de los hechos, y me comunicara sus informes. Despues me volvió á ver para informarme que tanto las armas como Mr. Wallis habían salido de Nueva-York, el primero para Nueva-Orleans y las segundas para Matamoros. Hoy recibí una carta del mismo comandante Zubiría, en la que me dice lo que le pasó al buque que llevaba dichas armas. Incluyo á vd. copia de ella, así como de la respuesta que le he dado. Con ambos documentos se informará ese Ministerio de lo que hasta aquí ha ocurrido respecto de este asunto.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

M. ROMERO.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

Filadelfia, Octubre 18 de 1864.—Sr. D. Matías Romero, &c., &c., &c.—Washington.—Muy señor mio y estimado amigo: Ayer en la mañana ví en la lista de pasajeros que vinieron de Nueva-Orleans en el vapor "Creole," el nombre del capitán que llevó las armas á Matamoros, y acto continuo salí á informarme del lugar en que pudiera hallarlo. Todo lo que pude saber fué que ayer mismo, lúnes, se había venido para esta ciudad, en donde reside. Anoche tomé el tren de las doce y esta mañana llegué. Son las dos y cuarto de la tarde y ya tengo cuantos informes pudiera desear sobre el buque y las armas, los cuales daré á vd.

El buque salió de Nueva-York el 18 de Agosto, y empleó en la navegacion 35 días, es decir que llegó á la boca del Rio Grande (Bagdad) el 23 de Setiembre; dice el capitán que estuvo allí ocho días esperando á que le hicieran saber de tierra lo que debía hacer; pero como nada supo y por otra parte había recibido intimacion de los buques de guerra franceses para que descargara el buque y fuera á tierra con sus papeles, resolvió hacerse á la vela y dirigirse al N. O., porque el buque hacia agua, lo cual verificó el 1º de Octubre. El 5 ó 6, como á sesenta millas de la barra de Nueva-Orleans, se encontró con el crucero de los Estados-Unidos el "Arkansas," el cual lo abordó, y registrándole sus papeles y cargamento lo tomó por sospechoso y lo condujo á Nueva-Orleans, en donde descargaron el buque, y viendo que contenía armas lo declararon buena presa. El capitán salió de Nueva-Orleans el 9 y llegó á Nueva-York el 16 de este mes. Me ha enseñado cartas de un comerciante de Orleans, corresponsal de Mr. Wallis, en que parece, segun el juicio de un abogado del país, que el buque y su cargamento deben ser devueltos á sus dueños. El capitán, creyendo hallar aquí á Mr. Wallis, vino á esta ciudad, y dice que si para hacer algun reclamo es necesaria su presencia, irá á Nueva-Orleans.

Antes de dar yo ningun paso, he creído de mi deber informar á vd. de lo que ha ocurrido para que se sirva decirme lo que debo hacer. Como Wallis debe llegar de un momento á otro á Nueva-Orleans, creo prudente ir yo á esperarlo allí, para que juntos acordemos lo que debemos hacer; pero siempre aguardo la opinion de vd. Puede vd. tener la bondad de dirigirme su contestacion á Nueva-York, 64 Bearverst, pues esta noche salgo para allá.

Deseando se conserve vd. bueno, me repito su afectísimo seguro servidor y amigo Q. B. S. M.—*J. de Zubiría.*

Washington, Octubre 18 de 1864.—Nueva-York.—Mi estimado señor: He recibido la grata de vd. de hoy, y en respuesta debo decirle que celebro mucho saber que las armas que compró vd. á Mr. Wallis, no cayeran en poder de los franceses. Será conveniente que haga vd. cuanto pueda por salvarlas, con objeto de que se recobre su valor ó parte de él si se vendieren á alguna otra persona, ó para procurar introducir las en la República por alguna otra vía, para lo cual habrá necesidad de ponerse de acuerdo con Mr. Wallis. Suplico á vd. me tenga al tanto de sus trabajos.

Soy de vd. atento y seguro servidor Q. B. S. M.—*M. Romero.*

NUMERO 273.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMERICA.

Washington, Octubre 18 de 1864.

Medalla para el general Zaragoza.

Tengo la honra de remitir á ese Ministerio copia de una nota que he recibido hoy de Mr. Seward, y de los documentos á ella anexos, con relacion á una medalla que varios ciudadanos de Montevideo intentaron presentar al general Zaragoza en Abril de 1863, y que al saber la muerte de aquel patriota determinaron enviarla al ciudadano Presidente. Dicha medalla llegó á esta ciudad durante mi ausencia de este país en el año próximo pasado, y por negligencia de los empleados del Departamento no me había sido entregada. Mr. Seward me da con este motivo las satisfacciones que pudiéramos desear. Incluyo traduccion de su nota y de las copias anexas, y copia de la respuesta que le doy con esta fecha. Como la medalla es un objeto de valor y está en una caja un poco abultada, la reservaré en mi poder para enviarla al Supremo Gobierno cuando tenga yo un conducto seguro. Si este faltare, la entregaré en último caso á la familia del Presidente, que ahora reside en Nueva-York.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi atenta consideracion.

M. ROMERO.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

Departamento de Estado.—Washington, Octubre 17 de 1864.—Señor: Tengo el honor de remitir á vd. una caja pequeña dirigida al C. Benito Juárez, Presidente de los Estados-Unidos de México, y á la vez copia de una nota de Mr. Kirk, Ministro de los Estados-Unidos en la Republica Argentina, fechada el 14 de Abril de 1863, con la correspondencia que la acompaña, recibida en este Departamento desde hace algun tiempo. Se dice que la caja contiene una medalla destinada al finado general mexicano Zaragoza, como un presente de los ciudadanos de Montevideo.

La demora en remitirla á vd. ha sido ocasionada por el hecho de la ausencia

temporal de vd. en México, y el olvido del empleado, entónces encargado de la seccion del Sud-América, de llamar la atencion de su sucesor hácia su existencia, lo cual me prometo que vd. considerará como una excusa de este olvido que no fué realmente intencional.

Aprovecho esta ocasion para renovar á vd., señor, las seguridades de mi distinguida consideracion.—*William H. Seward.*—Al Sr. Matías Romero, &c., &c.

Copia.—Número 20.—Legacion de los Estados-Unidos.—Buenos-Aires, Abril 14 de 1863.—Honorable William H. Seward, Secretario de Estado.—Washington, D. C.—Señor: Esta caja contiene una medalla de valor que los ciudadanos de Montevideo dirigen al Presidente de México.

El Cónsul de la República Oriental ocurrió á verme y me suplicó la mandase al Ministro de los Estados-Unidos en México. Le indiqué la conveniencia de mandarla á Washington para ser entregada al cuidado del Ministro mexicano, y de acuerdo con esta sugestion, dispensará vd. un especial favor mandándola al Ministro y reservándose acusar recibo de la misma.

Tengo el honor de ser de vd. obediente servidor.—*Robert C. Kirk.*

Copia.—Particular.—Sr. D. Robert C. Kirk, &c., &c., &c.—Casa de vd., Abril 13 de 1863.—Señor de mi aprecio distinguido: Habiendo trasmitido á conocimiento de los interesados la contestacion que tuvo vd. la bondad de dar al pedido que por conducto mio se le hizo de tomar á su cargo el dar segura direccion á una medalla dedicada por el pueblo de Montevideo al hoy finado general mexicano Zaragoza, acaba de serme enviado ese precioso objeto para pasarlo á manos de vd. con el fin indicado. En esta virtud, tengo el honor de remitir á vd. un bultito forrado en lienzo, cerrado, lacrado y sellado con el sello de la República Oriental, y rotulado al C. Benito Juarez, Presidente de los Estados-Unidos de México, dentro del cual va contenida la medalla.

Muy grato es tener que agradecer á vd. la participacion que se ha servido tomar en este asunto, y al hacerlo en nombre del pueblo de Montevideo, y muy expresivamente en el mio, quedo deseoso de que se presente una ocasion de poderle probar los sentimientos de sincera adhesion y alta estima con que tengo el honor de suscribirme de vd. muy atento y obediente servidor Q. S. M. B.—*Mariano de Espinosa*, Cónsul general oriental.—He de rogar á vd. se sirva avisarme el recibo de todo á fin de poder satisfacer á los interesados.—Vale.

Legacion de los Estados-Unidos.—Buenos-Aires.—Abril 14 de 1864.—Sr. Mariano de Espinosa, &c., &c., &c.—Señor: Tengo el honor de acusar á vd. recibo de un bulto pequeño conteniendo un testimonio de amistad del buen pueblo de Montevideo, dirigido á S. E. el Presidente de México, con súplica de remitirlo á su destino.

Tendré mucho gusto en cumplir con esta súplica. Puede vd. informar á los interesados que habrá oportunidad de mandarlo esta semana por conducto de mi amigo Mr. C. F. Perry al Hon. William H. Seward, Secretario de Estado de los Estados-Unidos, suplicándole lo remita á S. E. el Ministro mexicano en Washington.

Tengo el honor de ser de vd. obediente servidor.—*Robert C. Kirk.*

Legacion Mexicana en los Estados-Unidos de América.—Washington, Octubre 18 de 1864.—Señor Secretario: He tenido la honra de recibir con la nota de vd., fecha de ayer, y los documentos á ella anexos, una caja pequeña forrada de lienzo, sellada con el sello de la República Oriental del Uruguay, y rotulada "al C. Benito Juarez, Presidente de los Estados-Unidos de México," dentro de la cual se encuentra una medalla que varios ciudadanos de Montevideo desearon presentar al finado general Zaragoza, del ejército mexicano, cuya caja fué dirigida á ese

Departamento por el Ministro de los Estados-Unidos en Buenos-Aires, con objeto de que por conducto de esta Legacion se remita á su destino.

Por el primer conducto seguro enviaré al Gobierno mexicano copia de la citada nota de vd. y documentos á ella anexos y la caja á que todos [se refieren. Entretanto, suplico á vd. se sirva aceptar mi reconocimiento por su atencion en hacer llegar á mis manos ese precioso presente que el pueblo de una República hermana hace á un distinguido mexicano que sucumbió defendiendo la independencia de México.

Me es grata esta oportunidad para renovar á vd., señor Secretario, las seguridades de mi mas distinguida consideracion.—*M. Romero.*—Al Honorable William H. Seward, &c., &c., &c.

NUMERO 274.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

Washington, Octubre 19 de 1864.

'Probable reconocimiento de Maximiliano.

Varios amigos me habian comunicado como cosa segura, que Mr. Seward habia prometido al Gobierno frances reconocer á Maximiliano como Emperador de México tan luego como Mr. Lincoln saliera reelecto Presidente de los Estados-Unidos, cuya especie habian previamente publicado los diarios de este país, tomándola del *Memorial Diplomatique* de Paris, segun tuve la honra de comunicar oportunamente á ese Ministerio. La especie me parece tan absurda, tan opuesta á la voluntad claramente manifestada de este pueblo, y en contradiccion tan palpable con los intereses palmarios de los Estados-Unidos, que no creí probable que Mr. Seward tuviera la indiscrecion de dar un paso tan falso, y así lo manifesté á esa Secretaría en mi nota referida.

Durante mi permanencia en Nueva-York supe, sia embargo, con la mayor sorpresa, y de una manera que considero fidedigna, que tales rumores son por desgracia fundados. Una persona demasiado caracterizada de aquella ciudad, amigo de confianza de la administracion, que está en todos sus secretos y que acaba de regresar de Paris, en donde se impuso íntimamente de la política de este Gobierno para con Francia, dijo á un amigo mio con quien tuvo una conversacion confidencial, que habia ya inteligencia entre Mr. Seward y el Gobierno frances, en virtud de las cuales el primero reconoceria á Maximiliano despues de la reeleccion de Mr. Lincoln, y el segundo se abstendria, en cambio de favorecer al Sur.

Creyendo innecesario é inconducente manifestar á vd. los males que producirá á este Gobierno esa medida, debo limitarme á informar á ese Ministerio de lo que he hecho desde el momento que esa noticia llegó á mi conocimiento, con objeto de impedir, si aun fuere tiempo de ello, que llegue á hacerse ese reconocimiento.

Suponiendo, lo que parece ahora bastante probable, que Mr. Lincoln salga reelecto, habrá tres modos de influir en su administracion para que no haga ese reconocimiento, y son: 1º Con manifestaciones populares en contra del reconocimiento. 2º Con explicaciones que patenticen á los ojos de la administracion los inconvenientes de ese paso; y 3º Con promesas que neutralicen las ventajas que se esperan de dicho reconocimiento.

Respecto de lo primero, he comunicado á vd. que con anterioridad habia yo conseguido que algunos amigos nuestros se propusieron tener un gran meeting en Nueva-York, con objeto de expresar las simpatías del pueblo americano en favor de nuestra causa. Desde luego me puse en comunicacion con dichos amigos, para suplicarles redoblen sus esfuerzos á fin de dar á dicha demostracion la mayor res-

petabilidad posible, por el carácter de las personas que tomen parte en ella, y por la habilidad é influencia de los oradores que pronuncien discursos. Desgraciadamente esa demostracion no podria tener lugar ántes de la eleccion del Presidente, pues ni alcanza el tiempo para prepararla, ni seria posible darle la importancia y el carácter que deseamos, en dias en que la atencion de este pueblo está exclusivamente ocupada en aquel objeto. Estoy procurando ademas, que la cámara de comercio de Nueva-York adopte unas proposiciones en contra del reconocimiento, y que la compañía del ferrocarril de Panamá y otras compañías mercantiles de mucha influencia y grandemente interesadas en impedir que se extienda la influencia europea en este continente, trabajen en la esfera de su posibilidad para evitar que Mr. Seward haga dicho reconocimiento.

Con respecto al segundo punto, he interesado á algunos amigos míos para que hablen confidencialmente con Mr. Seward y le manifiesten á cuánto se expone su partido y su país, con tan impolítico proceder, y yo me propongo tener con él una conversacion del mismo género, con motivo de la venida á esta ciudad del general Doblado, á quien espero esta noche. Me propongo invitar á Mr. Seward á comer en mi casa con dicho general, y me aprovecharé de la oportunidad para que mis manifestaciones, apoyadas por las del Sr. Doblado, tengan sobre el ánimo de Mr. Seward todo el peso que es de desearse.

Con relacion al tercer punto debo comunicar á vd., que un amigo de nuestra causa y que es persona que tiene intereses en México, nos había propuesto al Sr. Doblado y á mí como el mejor y único modo de conseguir fondos con que comprar armas y activar la guerra para arrojar al invasor de nuestro territorio y de empuñar á este Gobierno en nuestra causa, la venta á los Estados-Unidos de la Baja-California y una parte de Sonora, que diera á este país un puerto en el golfo de Cortés. Yo deseché desde luego esta indicacion, pues razones obvias la hacen irrealizable é inconveniente. La persona que me la sugirió me ha dicho, que si ofrezco á Mr. Seward hacer la venta, los alicientes para este Gobierno de un arreglo semejante serian de tal naturaleza, que decidirian á Mr. Seward á abandonar del todo sus proyectos de reconocimiento.

La gravedad y naturaleza de este asunto no me ha permitido formar una determinacion respecto de él. Al hablar de determinacion, me refiero solo á usar de ese expediente, con objeto de impedir el reconocimiento: pero sin tener la mira de resolver por mí mismo una cuestion de tanta trascendencia para nuestro país, y en contra de la cual están, como vd. sabe, todas mis ideas y mis deseos. A primera vista apareceria que el arbitrio mas sencillo seria descubrir á este pueblo los compromisos incalificables de Mr. Seward, para que en su indignacion no reelegiera á Mr. Lincoln; pero ese paso seria muy peligroso, nos traeria todo género de males y en nada mejoraria nuestra situacion. Con él nos enajenariamos la voluntad del partido republicano, sin atraernos por eso al demócrata, y convertiriamos á la administracion actual, que seguramente saldrá reelecta, en nuestra enemiga declarada. El partido democrático conoce ya los arreglos de Mr. Seward y los ha denunciado varias veces por medio de la prensa. Nada nuevo podria yo, pues, comunicarle. Parece que hasta desea que Mr. Seward reconozca á Maximiliano, para que si Mr. Lincoln fuese reelecto, empiece su nuevo período con el mayor descrédito posible y bajo los peores auspicios. Ademas, esta seria una intervencion directa de mi parte en los negocios interiores de este país, lo cual no me es permitido, y podria dar por resultado el que este Gobierno me despidiera desde luego y precipitara así su reconocimiento de Maximiliano.

Como una prueba de lo que muchos de nuestros amigos mas sinceros creen á este respecto, incluyo á vd. copia y traduccion de una carta que acabo de recibir hoy de Mr. Dodge, una de las personas á quienes me dirigí suplicándoles violentaran la celebracion del meeting.

Al comunicar al Supremo Gobierno cuanto he sabido y he hecho sobre este asunto,

to, no puedo abstenerme de suplicar á vd. se sirva remitirme cuantas instrucciones crea oportunas sobre este delicado punto, que me hagan conocer los deseos de mi Gobierno, y me pongan en aptitud de obrar de acuerdo con ellos en todas las emergencias que se me presenten. En el caso de que vea yo realizados mis peores temores, deseo tambien saber si el Supremo Gobierno quiere, que nos retiremos de esta ciudad ó de este país, todas las personas que formamos esta Legacion, ó si deberá quedar aquí alguna, y si en caso de retirarnos ha de ser para ir á esperar instrucciones al Canadá, segun se me previno en las instrucciones que se me dieron por ese Ministerio al salir de la República, ó para regresar á la República y á qué parte de ella. Si ese acontecimiento tuviere lugar ántes de que reciba yo la respuesta de vd. á esta nota, me verá obligado á obrar como lo crea mas conveniente á los intereses de nuestra causa.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

M. ROMERO.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

Riverdale on Hudson.—Octubre 17 de 1864.—Mi estimado Sr. Romero.—Esta mañana recibí la favorecida carta de vd. de ayer, y doy á vd. las mas expresivas gracias por su pronta y fina atencion respecto del asunto de Mr. Doir.

Siento mas de lo que puedo expresar á vd. que haya sacado la forzosa conclusion de que Mr. Seward está dispuesto á reconocer la infame usurpacion en México, y difícilmente puedo creerlo tan ciego acerca de los sentimientos de la parte mejor de nuestro pueblo. He visto á Mr. Bekman como vd. deseaba, y tambien he hablado en lo confidencial con otros varios amigos entusiastas por la causa de México. Encuentro á todos de acuerdo conmigo, acerca de la inconveniencia de dar un paso declarado durante la existencia de la eleccion presidencial, respecto á Mr. Seward. Esto solamente contribuiria á debilitar notablemente la causa de la Union, y creo francamente que si fuere electo el general Mc. Clellan, el resultado será ó prolongar la guerra de una manera indefinida, debilitándonos hasta el extremo de carecer de toda probabilidad de ayudar á vdes. como nacion, ó que la independencia de la confederacion del Sur sea prontamente reconocida. En el último caso, no siendo México nuestro vecino cercano, habria un poderoso interes en el Norte, y de hecho puede parecer mejor á nuestros hombres de Estado, ayudar al imperio para formar una barrera á la ambicion de la nueva confederacion. Si Mr. Lincoln es reelecto, el efecto será probablemente destruir y acobardar al Sur trayendo la guerra á un pronto término, y entónces estaremos capaces de una activa simpatía, y creo que esa influencia puede producir en Mr. Seward el efecto de inducirlo á meditar y á abandonar su fatal propósito.

El sentimiento del pueblo en todo el país es tan decidido, que si se toma por los amigos de vd. aquí, el verdadero camino, Mr. Seward saldria del gabinete en desgracia, si se atreviese á apocar á la nacion por tan fatal medio como vd. teme.

Esperamos reunir el proyectado comité ántes de la eleccion, y prepararlo para trabajar tan pronto como la excitacion haya pasado. Todo cuanto esté en mi poder lo haré, así como tambien los amigos de vd. aquí.

Con gran simpatía y respeto soy muy sinceramente de vd., &c.—W. E. Dodge, hijo.—Sr. Romero, Ministro mexicano.